

Primeras huellas

Conversamos con Iñaki García Camino, arqueólogo del Servicio de Patrimonio Cultural de la DFB. Ha participado activamente en la definición y coordinación del proyecto de gestación del museo y nos da las claves para conocer mejor en qué consiste esta iniciativa.



-¿Cómo y por qué razón surge el proyecto?

El nuevo museo surge por una serie de necesidades. Según la Ley de Patrimonio Cultural Vasco es la DFB la entidad a la que corresponde la gestión de los aspectos referentes al ámbito de la Arqueología en nuestro Territorio Histórico. Entre tales cuestiones se encuentra la de depósito en un museo de los materiales procedentes de excavaciones arqueológicas para su conservación, estudio, etc. El museo encargado de albergar estos materiales hasta ahora –Museo Vasco- se trataba de un organismo autónomo, no dependiente directamente de la DFB y era además un museo generalista, que respondía en materia arqueológica a necesidades de otra época. Hoy en día se excava por imperativo legal, generándose una serie de necesidades por parte de los

arqueólogos a la que había evidentemente que responder. Es de la necesidad de gestionar depósitos arqueológicos de mayores dimensiones y de prestar un servicio adecuado a las nuevas y razonables demandas de los profesionales del campo de la Arqueología en Bizkaia de donde surge la conveniencia de crear el nuevo museo, dependiente, ahora sí directamente, del Servicio de Patrimonio Cultural de la DFB.

-¿Cuáles han sido los objetivos fundamentales que se persiguen con este nuevo museo?

Han sido tres: garantizar la conservación de materiales procedentes de excavaciones arqueológicas realizadas en nuestro Territorio Histórico, promover la investigación, y difundir la historia de Bizkaia a través de los restos materiales depositados en el museo.

Con respecto al primero, hay que decir que la preparación del 'contenedor' del edificio depósito, esto es, del proyecto y obra arquitectónicos, ha sido una cuestión realmente dificultosa. Ha habido que conciliar la rehabilitación de un edificio antiguo con la construcción de otro de nueva planta emplazado en un terreno en pendiente, con la línea de Metro muy próxima... Bueno, ya se ha finalizado con éxito y ahora el viejo edificio de la estación y viviendas de obreros ferroviarios acogerá tras su restauración oficinas y áreas para talleres. El edificio nuevo, de cinco plantas, que no tiene nada que ver estéticamente con el anterior, al que se enlaza a través de un patio, acogerá las salas de exposición y almacenes depósito. Estos depósitos son muy amplios y su gran capacidad se argumenta por el hecho de que los fondos

arqueológicos se incrementan cada año de modo importante, por lo que ha habido que prever las necesidades de espacio de cara al futuro. El museo está planteado como un gran depósito, que pretende custodiar colecciones para ponerlas a disposición de los usuarios investigadores. Y una pequeña pero seleccionada parte de esas colecciones aparecerá expuesta para su visita por el público general.

En lo referente al segundo objetivo, el de promoción de la investigación, pretendemos proporcionar las infraestructuras necesarias para que los profesionales de la Arqueología que así lo requieran puedan desarrollar en condiciones óptimas su trabajo. A este fin se han dispuesto las instalaciones oportunas de lavaderos, secaderos... y, además, el horario de apertura de las instalaciones será continuo de 9 a 20 h., con la asistencia permanente de un técnico que proporcionará al usuario los materiales de colecciones solicitados. Estos materiales permanecerán como es preceptivo en las condiciones más adecuadas para su conservación y custodia. Pretendemos desarrollar un protocolo de actuación, de funcionamiento, en lo que se refiere al paso de esos materiales por el museo, desde su entrada, pasando por su catalogación y depósito, hasta su préstamo para consulta...

Y, por último, con respecto a la difusión de la historia de Bizkaia... uno de los problemas era responder a preguntas tales como ¿hasta dónde llegar?, o ¿crear un museo de Prehistoria o de Arqueología?. En una fase inicial del proyecto este debate fue ciertamente interesante desde un punto de vista conceptual. Se optó por crear un Museo de

Arqueología, sin límites cronológicos. Y se formuló en el sentido de ver qué era lo que se había excavado y estudiado científicamente en el ámbito de la Arqueología en Bizkaia.

Con esos materiales se ha trazado el discurso expositivo del museo. Es por eso por lo que no se traslada, o se lleva limitadamente a ese discurso, contenidos referidos a la arqueología industrial, por ejemplo, que apenas se ha trabajado desde un punto de vista arqueológico –con la excepción de las ferrerías, que sí se han estudiado-, e igualmente ocurre con respecto a lo que se considera la Edad Contemporánea, por la misma razón. Así mismo, la visión reflejada en el discurso expositivo referente a la Edad Moderna tampoco es lineal, centrándose en aspectos como la actitud del ser humano ante la muerte –por los estudios realizados sobre enterramientos en iglesias- o las relaciones comerciales –por la cerámica hallada-...

-¿Quiénes han sido los agentes implicados en el proyecto?

Las Áreas del Servicio de Patrimonio Cultural de la DFB implicadas directamente en el proyecto han sido la de Estudios Históricos, la de Arquitectura y la de Difusión. Una vez salida a contratación pública la asistencia técnica de servicios relacionada con el museo, el Gabinete de Arquitectura Oneka y la empresa Espiral han sido los encargados respectivamente del proyecto y obra arquitectónicos, por una parte, y del proyecto museográfico, por otra. Igualmente, la empresa Lanbi es

la proveedora de las instalaciones de compactos para el depósito de materiales arqueológicos.

-¿Y cuáles las fases del proyecto?

Distinguiría las siguientes. La primera, la de empezar a arrancar con el proyecto. Realizamos un análisis de necesidades y visitamos diversas entidades museísticas, entre otras el Museo Arqueológico de Alicante y varios de la red de museos de Arqueología de Cataluña, con objeto de definir la idea global de nuestro museo. Definimos entonces las líneas básicas del proyecto tales como dimensiones, distribución de espacios... y salió a concurso público para el desarrollo de ideas. Las dos siguientes corresponderían a la puesta en marcha de los proyectos arquitectónico y museográfico. Y, finalmente, la última dará paso a la apertura al público –prevista para finales de 2008- y a la gestión propiamente dicha del museo y su devenir a partir de ese momento.

-Tras su apertura, ¿cómo se gestionará el museo?

Con motivo de la tramitación ante Gobierno Vasco de la designación del nuevo museo como depósito oficial de materiales arqueológicos de Bizkaia elaboramos ya en su momento un plan general de gestión. En él se definen protocolos claros de actuación, una base de datos... todo encaminado a monitorizar de principio a fin la totalidad de la actividad arqueológica desarrollada en nuestro Territorio Histórico, en todos sus pasos: elaboración de informes, tramitación de permisos, seguimiento de la excavación, depósito de materiales... La dirección del museo se

realizará desde el Servicio de Patrimonio Cultural de la DFB, a partir de una comisión conformada por técnicos de las áreas de Arqueología, Difusión y Restauración, y las labores de asistencia técnica se encomendarán a una empresa por procedimiento de concurso público. El personal técnico responsable estará integrado al menos por siete personas: tres arqueólogos, dos guías y un/a recepcionista.

En estos momentos, y una vez que ha salido ya a concurso esa asistencia técnica, estamos trabajando en el desarrollo de una aplicación informática para la gestión de los materiales, cuya ordenación se realizará a través de un criterio unificado y sistemático, planificando el acondicionamiento de dichos materiales en el propio museo, y proseguimos involucrados de lleno en su traslado desde el Museo Vasco a las nuevas instalaciones.